



15 Septiembre, 2016

Volart rescata a Ramon Rogent, renovador del arte de posguerra

TERESA SESÉ
 Barcelona

Hay artistas que pese a haberse ganado un lugar en la historia acaban arrumbados a un pie de página. Ramon Rogent (Barcelona, 1920-Plan-d'Orgon, 1958), pintor y dibujante de culto a quien Alexandre Cirici señaló como el primero en conectar con las vanguardias y abrir las puertas de la renovación de pintura española de los

Muerto a los 38 años, Joan Ponç lo definió como "un ser luminoso en una época de tinieblas"

años 40, es uno de ellos. "Un ser luminoso en una época de tinieblas", escribió Joan Ponç.

Muerto en un accidente de automóvil a los 38 años, cuando iba a visitar a Picasso, su obra fue objeto de una retrospectiva en La Virreina en el año 1984, pero desde entonces, y a excepción de alguna pequeña muestra en galerías (Sala Rovira, Artur Ramon), su pintura no se ha vuelto a mostrar

ampliamente en público. Un artista, por tanto, desconocido para la mayoría pese a que ejerció un papel dinamizador en el sombrío panorama artístico de posguerra y que por su taller de la calle Portaferriusa pasaron alumnos tan destacados como Joan Ponç, Jordi Maragall, Josep Serra Llimona, Montserrat Gudiol o Aurora Altisent. El Espai Volart de la Fundación Vila Casas lo reivindica ahora en una exposición, *Obre les finestres*, que traza además una línea de afinidades con uno de sus alumnos, Josep Roca-Sastre (1928-1997).

Susanna Portell y Glòria Bosch, comisarias de la muestra que podrá visitarse hasta el 18 de diciembre, siguen los pasos del artista que impactó en 1943 en la Sala Reig –en una muestra en la que también se exhibían obras de Fin, Vilató y Fabra– a través de sus geografías vitales (Collbató, Nazaré, París, Vilanova...), todas ellas marcadas por la luz y color, mirando de reojo las primeras vanguardias sin abandonar del todo el noucentisme, pero también su labor docente y su faceta como ilustrador de libros como *Sota la sang* de Joan Perucho o *La trampa* de Josep María Espinàs. ●